

Tomás Ruiz-Rivas / Tom Lavin:

**ANTIMUSEO - CENTRO PORTÁTIL DE ARTE
CONTEMPORÁNEO. ARCHIVOS DE MÉXICO**

Comunicación presentada en el marco del taller *Capital y territorio. ¿La construcción de un sueño?* que forma parte del proyecto [Sobre capital y territorio II](#) del programa [UNIA arteypensamiento](#)

ANTIMUSEO - Centro Portátil de Arte Contemporáneo
Archivos de México
Tomás Ruiz-Rivas

Permítanme en primer lugar que me presente, soy Tomás Ruiz-Rivas, fundador y codirector junto con María María Acha, del Antimuseo, un proyecto que inició su andadura en 1992, en Madrid, con el nombre de Ojo Atómico. El foco de nuestro trabajo, como indica el término Antimuseo, es la crítica institucional, y más específicamente investigamos estructuras y dispositivos para la distribución del arte, capaces de actuar en las zonas marginales de la sociedad y de integrar discursos subalternos. El presente proyecto es el punto de encuentro de dos líneas de trabajo: en primer lugar una que podríamos identificar con la noción de NGPA, una expresión con la que Suzanne Lacy¹ ha intentado englobar una amplia tipología de prácticas artísticas que desbordan la concepción del espacio público como un lugar geográfico de propiedad o uso comunal, para incluir en él la estructura de vínculos sociales y prácticas instituyentes que determinan “lo público”. De otro lado, la propuesta de subversión de la institución museal a través de infraestructuras portátiles o efímeras para la exhibición de arte. A lo largo de esta investigación ha habido ensayos teóricos, como el titulado Micromuseos, becado en su momento por Artium, y experiencias prácticas, como Bellas Durmientes, de María María Acha, que impulsó un proceso colectivo de creación, o el Museo de la Defensa de Madrid, donde se creó una institución ficticia, además de portátil, que incorporaba al debate sobre la memoria histórica un tema que al menos en Madrid sigue siendo tabú, y con él a colectivos y agentes que permanecían en la sombra.

¹ Lacy, Suzanne Ed. Mapping the terrain, New Genre of Public Art. Bay Press, Seattle.USA. 1995.



A partir de estas experiencias decidimos crear un prototipo arquitectónico que nos permitiese realizar actividades en espacios públicos, es decir, una nueva sede del Antimuseo, más coherente con nuestro ideario, y al mismo tiempo desarrollar una metodología que nos sirviese para articular una relación con grupos sociales que no son público de arte contemporáneo, ni les interesa. El diseño final lo realizó Mario Acha, y el dispositivo se construyó en un taller de la Ciudad de México.

Ésta, como todos saben, es considerada como una de las mayores metrópolis del mundo, al menos 20.000.000 de habitantes. El crecimiento de la Zona Metropolitana del Valle de México, como se empieza a conocer el área conurbada, ha sido explosivo, carente de planeación y en consecuencia lleno de deficiencias. La distribución social en el territorio se ha basado en el acceso a los escasos recursos hidrológicos: desde el Centro Histórico las clases altas se han desplazado hacia el poniente y las bajas hacia el oriente. Sin embargo el Distrito Federal cuenta con un excelente tejido institucional, dentro del cual hay al menos quince museos y centros de arte contemporáneo dignos de mención, además de programas en la vía pública y múltiples iniciativas privadas. Pero según un informe publicado por el

INBA, en 2007 los seis museos de arte más visitados de este organismo en el Distrito Federal sólo alcanzaron 250.000 visitantes Poco más del 1% de la población de la ZMVM. La relación entre ser público cultural y el grado de ciudadanía es aquí visible, y por ende las formas de exclusión que se elaboran desde las instituciones culturales.

Sobre este panorama, nuestro primer objetivo fue buscar interlocutores fuera del mundo del arte o de las clases sociales que acceden a la cultura. Para ello entramos en contacto con centros culturales o de formación vinculados a territorios con graves carencias de todo tipo: seguridad, higiene, educación, empleo, y también simbólicas. Instituciones como los FAROS², en especial el de Oriente, que es un fenómeno de tales dimensiones que merecería una presentación propia, y centros culturales de universidades, como el Museo Universitario del Chopo o Casa Talavera, nos facilitaron el acceso a colectivos artísticos y/o políticos, que cumplían con el perfil que estábamos buscando. A partir de ellos conseguimos además contactos con otros que no se vinculan a instituciones.

Paralelamente invitamos a varios artistas a tomar parte en el desarrollo del proyecto, pero no mediante la exhibición de su obra, sino participando en debates con los colectivos, para contribuir al desarrollo de sus propuestas.

² En la web de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México hay información sucinta sobre los FAROS: <http://www.cultura.df.gob.mx/index.php/recintos/faros> y en la pestaña de Recintos seleccionar luego cada FARO.



Reunión en el Faro de Oriente

La segunda fase consistió en la organización de dichos encuentros, donde discutimos los términos de nuestra propuesta, para llegar a un punto en el que por un lado se respetasen los intereses y lenguajes de los colectivos, y por otro no se desvirtuase la orientación que queríamos dar al proyecto en general, más orientado a la creación de espacio público que a la exhibición de objetos artísticos. La tercera y última fase consistió en la ejecución de las propuestas de cada colectivo.

Finalmente trabajamos en seis territorios, y en cada caso el modelo de participación ha sido distinto, tanto en lo que se refiere a los agentes como a la naturaleza y estructura formal de las correspondientes propuestas. En ellas han aflorado los principales problemas de la ciudad, desde el machismo extremo a conflictos culturales con las etnias indígenas, o de la urbanización salvaje a la privatización de espacios públicos. Y de fondo siempre la violencia.

La mecánica del trabajo ha sido idéntica con todos: tras definir los lineamientos en los encuentros, les hemos hecho entrega del CPAC, y hemos procurado no intervenir en el desarrollo de las acciones, limitándonos a filmarlas. Vamos a verlas una por una:

Tláhuac: delegación situada al sureste de la ciudad, 85 km² y 344.000 habitantes (INEGI 2005). Es una zona aún rica en recursos naturales. Hay siete pueblos originarios, de fundación prehispánica, que deben su crecimiento a



la afluencia de inmigrantes, además de población proveniente del centro de la ciudad y reubicada tras el temblor de 1985. El conflicto más visible es la urbanización acelerada, con la construcción de una línea de metro, la desecación de humedales y la tala de bosques.

Los proyectos fueron generados por los mismos maestros del FARO, y dirigidos sobre todo a construir vínculos con la comunidad. Por ejemplo Verónica Córdova organizó un intercambio simbólico de pensamientos en los hogares de la calle Fausto, cerca del Faro de Tláhuac. El CPAC portó 30 macetas con flores conocidas como “Pensamientos“, se tocó cada puerta de cada casa ubicada en la calle Fausto con el propósito de invitar a los habitantes a participar. Una vez accedieron a ello se les regaló una maceta y se les entregó una cámara de fotos desechable para que retraten su casa y su modo de vivir. Las cámaras se recogerán el posteriormente para preparar una exhibición.



Acción de Verónica Córdova

Israel Mora organizó un recorrido por las calles aledañas al Faro, recolectando tierra con de escobas y recogedores en vasos de unicef de 1kg, se hicieron varias paradas, primero para la creación de un rótulo por un especialista de la zona, con la frase del título de la acción: LA TIERRA ES DE QUIEN LA TRABAJA, ¡TIERRA Y LIBERTAD! En las siguientes paradas se realizaron intercambios con los vecinos, ellos a cambio de la tierra recolectada, entregaban la de su casa, con la promesa de que transformarían la tierra recibida en algún objeto.

Iztapalapa: delegación en el oriente de la ciudad, 105 km² y 1.820.000 habitantes (INEGI 2005), fundamentalmente inmigrantes, ya en 2^a o 3^a generación. Zona densamente construida, índice de pobreza cercano al 75%, grandes áreas con carencia de espacios públicos y problemas de abastecimiento de agua. El colectivo Laguna Mental, formado por alumnos del taller de arte contemporáneo del FARO de Oriente, propuso una acción de protesta política para el día de las elecciones legislativas y locales, 5 de julio: una marcha desde el FARO hasta el Zócalo de la ciudad, en la que arrancarían la más que abundante propaganda electoral, cargándola en el CPAC, para finalmente purificarla según un ritual

prehispano. La tensión política y el despliegue del ejército en la delegación impidieron hacer el trayecto Iztapalapa-centro, de manera que optaron por iniciar la marcha en el mercado de Sonora, donde hay una sección de brujería, adquirir allí los productos necesarios para las limpias espirituales, y efectuarlas sobre los árboles, postes y muros que soportaban propaganda. En el Zócalo se encontraron con otro colectivo, Mexicanos al Grito de Guerra, que organizaba un acto a favor del voto nulo, una forma de denunciar la corrupción política, y que habían llevado hasta allí una gran cantidad de carteles electorales que estaban repintando. Decidieron unirse, cargar todos los carteles en el CPAC y marchar hasta el Angel, donde otro grupo se manifestaba con el mismo fin.



Dos momentos de la acción de Laguna Mental

Pantitlán: hemos agrupado bajo este nombre al grupo de colonias que se encuentran entre la estación de Pantitlán y el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Se encuentran en la delegación Venustiano Carranza, de 33,42 km² y unos 450.000 habitantes. El paradero de metro y autobuses de Pantitlán es utilizado por casi 1.000.000 personas al día, conecta las zonas más deprimidas del Estado de México con el centro de la ciudad y se considera uno de los más peligrosos de la ciudad. En esta zona colaboramos con el colectivo Arte Nativo, que trabaja en la regeneración de sus espacios públicos, y que

también están comprometidos con el conflicto de Atenco³. Su acción trascurió en el tianguis que rodea la estación, y se centró en la denuncia de las condenas que sufren los ejidatarios de Atenco. Luego atravesaron varias colonias con el CPAC abierto, con la propaganda expuesta en él. Otro día incluyeron el CPAC en sus actividades de recuperación de espacio público, con un concierto y un taller de serigrafía en el parque del Icaro.



El CPAC en Pantitlán

Centro: La Delegación Cuauhtémoc abarca el centro de la ciudad, y es un territorio complejo, donde se encuentran las zonas más turísticas, con 1.500 edificios patrimonio nacional y dos zonas arqueológicas, sedes de multinacionales y de organismos públicos, junto a colonias azotadas por la pobreza y la delincuencia, así como los espacios de mayor poder simbólico de la ciudad, en especial el Zócalo. Tiene una superficie de 32,4 km², más de 500.000 habitantes, y una población flotante de 5.000.000 de personas⁴. Trabajamos con dos instituciones universitarias, el Museo Universitario del Chopo (UNAM) y Casa Talavera (UACM). Ambas están en colonias muy conflictivas, la primera en Santa María de la Ribera, y la segunda en La Merced. En el Chopo el proyecto fue asumido por el taller

³ Ver WEB de este conflicto en www.atencolibertadyjusticia.com Agosto 2009.

⁴ Datos de web oficial de la delegación: www.cuauhtemoc.df.gob.mx Agosto 2009.

de arte objeto, cuyos participantes, casi todas mujeres, habían formado un colectivo con el nombre de Barbie Alterada, en respuesta a la exposición “50 años de Barbie”, que se había celebrado en el cercano museo Franz Mayer. No trabajaron sobre el territorio y sus conflictos, sino sobre el modelo de belleza impulsado por esta muñeca. Se presentó una colección de Barbies modificadas en dos puntos muy simbólicos del centro: el tianguis cultural del Chopo, un mercadillo semanal dedicado a las subculturas urbanas y su música, y la Alameda Central, un parque frecuentado los domingos por familias de extracción popular e indígena. Este parque tiene además un intenso comercio ambulante. El primer día se realizaron entrevistas al público, y el segundo un taller de alteración de Barbies para niños. En ambos casos se contó con el apoyo del área de Cultura Comunitaria de la Delegación.



Exposición de Barbie Alterada en la Alameda Central

La Merced es el barrio más antiguo de la ciudad, de carácter muy popular y estigmatizado por la prostitución. Casa Talavera impulsó varias actividades vinculadas a sus talleres: una muestra del taller de multimedia, un set ambulante de fotografía para retratar a los vecinos y dos emisiones de Radio Aguilita, en la plaza del mismo nombre. La segunda emisión trató sobre los derechos de la mujer, y se realizó en una calle donde se

ejerce la prostitución. Tras la charla se usó el CPAC para repartir folletos sobre higiene sexual y condones a las prostitutas.



Izquierda, un diablero retratado junto a Casa Talavera, y derecha, debate público sobre derechos de la mujer en la Merced

Tlalnepantla: Municipio del Estado de México, y parte del área metropolitana de la ciudad. Tiene 83,42 km² y casi 700.000 habitantes, mayoritariamente inmigrantes. Es la única acción que ha partido de la propuesta de un artista, Eder Castillo. El trabajo se dividió en tres partes: el primer día trasladó manualmente el CPAC desde el Zócalo del DF hasta Tlalnepantla, unos 20 km. El artista invirtió el camino que hacía en su adolescencia, cuando caminaba a diario hasta el centro para acceder a una formación artística que no podía obtener en su ciudad. Ahora fue la institución cultural la que se trasladó a la periferia, pero con el mismo esfuerzo inhumano. El segundo se instaló en la zona del mercado, donde entre 2002 y 2005 había realizado un programa artístico en un puesto el tianguis, hoy eliminado por las autoridades. El tercer día realizó una ocupación simbólica del Zócalo de Tlalnepantla, un espacio que ha sido recientemente remodelado, eliminándose las zonas

ajardinadas. Además se ha quitado un parque colindante para construir un centro comercial, y se ha diseñado un espacio dirigido a actividades promocionales, una plancha de piedra sin sombras ni mobiliario. El artista promovió una discusión sobre el espacio público.



El CPAC en el zócalo de Tlalnepantla

Por último, hemos colaborado con un documentalista, Mario Acha, que ha filmado todo el trabajo, desde los encuentros. La película documental resultante es un objeto cultural autónomo, que nos ofrece un doble acercamiento a la ciudad y al arte actual. Al elegir este formato para el archivo y documentación del proyecto, hemos tenido una voluntad expresa de desbordar los espacios de circulación del arte contemporáneo, como parte de nuestra estrategia de crítica.

* * *

El sentido de este proyecto se puede condensar en el comentario de un joven artista, cuando supo que organizábamos nuestras actividades en la periferia de la Ciudad de México: habíamos olvidado la difusión, *nadie* se estaba enterando, *nadie* lo estaba viendo.

De eso es precisamente de lo que trata: de los que son alguien y los que son nadie. De qué es lo que hace que seamos alguien o seamos nadie.

El CPAC no es una obra de arte, es un museo, y por tanto no se proyecta desde los espacios de conflicto hacia los espacios regulados del Museo y la Galería, como ocurre con proyectos similares realizados por artistas. Su lugar es la calle, inserto y cómplice de estrategias de apropiación y resignificación del espacio público. Al estar dotado de ruedas permite trabajar de una manera muy concreta sobre el territorio, y entre otras cosas hemos descubierto la posibilidad de devolver la ciudad de México, en principio inconmensurable, a la escala humana, la del peatón.

Quizás lo más sorprendente de esta experiencia es que el CPAC ha sido aceptado con facilidad por los tiangueros y por los vecinos de las zonas donde hemos operado. Se integra sin más en el paisaje de la informalidad. ¿Es posible un museo informal, cuando la función de éstos es formalizar, institucionalizar prácticas culturales? Esta paradoja ha sido nuestra fuerza, la movilización, por una parte, de un gran aparato institucional (AECID, Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, dos universidades...), y la inserción, por otra, en espacios urbanos problemáticos, desde la misma a-legalidad que las personas que viven en ellos, y son víctimas y parte activa de los conflictos.

Nuestros objetivos básicos, por tanto, se han cumplido: hemos construido un dispositivo capaz de producir espacio público, y paralelamente hemos desarrollado una metodología para desencadenar dinámicas sociales desde una institución cultural. El proyecto ha tenido carácter de ensayo, sólo seis territorios y un promedio de tres días en cada uno, pero pese a las limitaciones obvias el modelo ha funcionado con éxito y abre un gran campo de investigación. Sería necesario un trabajo a medio plazo, donde el CPAC operase en territorios concretos durante un periodo de tiempo más largo, por ejemplo como

parte de un tianguis semanal a lo largo de un año. Son propuestas que ya estamos desarrollando, y que esperamos poder realizar en un futuro próximo, aunque parece difícil que se puedan movilizar recursos económicos para un centro de arte de estas características, sin edificio de prestigio y costes ínfimos. Pero hoy por hoy el CPAC continúa en activo, a solicitud de los colectivos que han participado en el ensayo y bajo la dirección de Eder Castillo.

Con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación y Desarrollo:

